

LA EQUIDAD COMO FUENTE GENERADORA DE CONFIANZA



Marco A. Fernández Navarrete
Persona

“para una correcta ejecución de un proyecto, debe existir confianza entre proveedores y clientes, entre las personas que le dan vida al proyecto, confianza en los profesionales que están a cargo de los proyectos.....Lamentablemente esta es una situación que no siempre se da”

El día 23 de noviembre de 2012, mientras participaba de un taller de formación de líderes, en la ciudad de Antofagasta, relativo al tema de “Conciencia de calidad en la ejecución de proyectos” brillantemente relatado por el maestro Reinaldo Sapag Chain, logre hacer una precisión conceptual nueva y distinta sobre la equidad como fuente generadora de confianza entre la personas. Todo ello a partir de un comentario realizado por don Reinaldo; “para una correcta ejecución de un proyecto, debe existir confianza entre proveedores y clientes, entre las personas que le dan vida al proyecto, confianza en los profesionales que están a cargo de los proyectos.....Lamentablemente esta es una situación que no siempre se da”. A partir de esa declaración vienen a mi memoria tres situaciones, la primera de ellas guarda relación con haber accedido recientemente a los resultados de medición de clima organizacional de cuatro importantes empresas a nivel nacional, en ellos se podía apreciar como las 10 variables de menor calificación efectuada por los trabajadores tenían que ver con su insatisfacción por considerar que el trato de sus jefes hacia ellos no era equitativo ni ecuánime frente al resto de los trabajadores, trabajadores preferidos, cargas de trabajo desequilibradas, falta de reconocimiento, ausencia de incentivos por la calidad de su desempeño, entre otras, eran elementos presentes en esas organizaciones y afectaban enormemente la confianza de los trabajadores en su empresa y en sus líderes.

La segunda situación, guarda relación con un coloquio de intercambio de visiones entre dirigentes sindicales y un grupo de jóvenes líderes en proceso de formación en el que los dirigentes interpelan con una gran sabiduría a estos jóvenes jefes respecto a la necesidad de sus representados de ser tratados en forma justa y ecuánime por sus líderes y desde allí ganar su confianza y proyección de autoridad. La tercera situación se relaciona con la lectura de una reflexión recientemente escrita por mi amigo Fedor Estrada en una mirada crítica a nuestro sistema económico como fuente de inequidad creciente y deshumanización del sistema. Al parecer nos encontramos como sociedad frente a una crisis de equidad en sus más diversas facetas y dimensiones.

Con frecuencia, al referirnos a las “competencias blandas” que por cierto, cada vez se ponen más “duras” dentro de las organizaciones, como atributos fundamentales para el buen ejercicio del liderazgo, resulta interesante reflexionar que, si bien es cierto, estas son muy importantes y cada líder las practica desde sus propios estilos y habilidades, no es menos cierta la necesidad de practicar valores estructurales de la persona humana cuando se desea alcanzar un estado confianza con los que nos rodean. En este sentido la equidad parece ser uno de esos valores transversales duros y concretos que nacen del discernimiento de cada uno de nosotros. Es decir, el tema es decidir ser justo y poner en práctica la decisión, como acción generadora de confianza con los otros.

Efectuadas estas reflexiones con el grupo de personas participando del taller, don Reinaldo comenta “Amaras a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:39), como la expresión más pura de equidad, el otro como otro igual a mí y desde allí construir todos los espacios posibles para el desarrollo de la confianza entre las persona. ¡Sin comentarios!.

Marco
A. Fernández Navarrete
marco@possibilitas.cl

